

Agenda CONFIDENCIAL

Luis Soto

■ “Haraquiri” de Segob o...

La Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2008 (ENCUP), que realiza la Secretaría de Gobernación, arrojó una buena cantidad de resultados que la opinión pública y la sociedad sabían, sospechaban o intuían. Como eso de que la mayoría de los ciudadanos no tiene confianza en los partidos políticos, que no cree en las elecciones limpias, que no está interesada en la política, que los intereses personales de los diputados y senadores están por encima de los de la población; que son muy poquitos los que confían en el IFE y que más del 50 por ciento de los entrevistados no está satisfecho con la actual democracia y otras cositas más.

Pero no por ello la encuesta deja de ser interesante; por el contrario, es relevante. Primero, porque quien la realiza y publica es la Secretaría de Gobernación (aunque no es la primera sino la cuarta). Segundo, porque la hace pública a tres meses de las elecciones federales intermedias donde podría decidirse el inicio del fin de

“los gobiernos del cambio” o del PAN; la primera ENCUP se realizó, dicen los suspicaces, para “festejar” el primer aniversario del “gobierno del cambio sin rumbo” de Vicente Fox; la segunda, cuatro meses antes de las elecciones intermedias (febrero 2003) cuando la población mexicana que en 2000 votó por el cambio al echar al PRI de Los Pinos, ya estaba decepcionada, harta, frustrada, enojada, insatisfecha... La tercera encuesta se levantó en diciembre de 2005, cuando la lucha por la sucesión presidencial de 2006 vivía una de sus etapas más intensas, cuando el “Peje” se enfilaba a “la grande”.

Un tercer punto de interés es que nadie sabe, excepto la misma Secretaría de Gobernación, si con esta cuarta encuesta el gobierno federal quiere “hacerse el haraquiri” o “curarse en salud”, porque, como hemos comentado en este espacio, del resultado de las elecciones del 5 de julio dependerá el último trienio 2009-2012 de Felipe Calderón; gobernará sin demasiados sobresaltos si su partido se mantiene como la primera fuerza en la Cámara de Diputados, pero si el PRI recupera parte de su antiguo poder, Calderón tendrá que enfrentar la amenaza real de la ingobernabilidad. Obviamente esta última encuesta de Gobernación no es una “encuesta a modo o al gusto del cliente”, como las que realizan muchas empresas que han hecho de dicha práctica un buen negocio. Aquí el cliente es el propio gobierno.

Después de analizar los resultados de la multitudinaria encuesta, surge una larga interrogante: ¿Por quién votará la mayoría de los electores el 5 de julio si el nivel de confianza de

los partidos políticos “está por los suelos”, según expresa la mayoría de la población; si los diputados “sólo ven para su santo”; si no creen que las elecciones son limpias, si tienen poca confianza en el IFE y en sus consejeritos; si uno de cada cuatro mexicanos no está interesado en la política; si no supieron definir su ideología (izquierda, derecha, centro...); si el porcentaje de personas que creen que México vive una democracia va a la baja; si sólo el 11 por ciento piensa que los partidos políticos son muy necesarios para que funcionen las cosas en México...?

Respuesta sólo hay una, apuntan los observadores: ¡Van a votar por nadie!

Agenda previa

Salvador Peña Calzada, vecindado en el Distrito Federal, abona sobre el tema electoral: “Veo con preocupación que las descalificaciones y el golpeo

que se ha dado entre los partidos a través de Internet está subiendo cada vez más de tono. Lo peor es que según la Cuarta Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas, elaborada por la Secretaría de Gobernación, publicada hace unos días, no sólo la credibilidad de los ciudadanos hacia los partidos ha bajado de manera preocupante, sino que también la del árbitro electoral, el IFE. Pocos son los que creen en la política y en los partidos. En los partidos, según la encuesta, sólo cree el 3.9 por ciento de los ciudadanos, y en el IFE el 31 por ciento, nivel muy inferior —según lo han informado distintos medios— al que tenían hace tres años estos institutos cuando se aplicó la misma encuesta. Y la verdad, este bajón en los niveles de credibilidad en el IFE es más que



Fecha 22.04.2009	Sección Política	Página 36
----------------------------	----------------------------	---------------------

obvio debido a la serie de tropiezos y errores que han tenido los nuevos consejeros electorales encabezados por Leonardo Valdés, como fue por ejemplo el descaro que tuvieron de intentar subirse su sueldo al doble (de 170 mil a más de 350 mil pesos mensuales), aun cuando nos encontramos en plena crisis económica. ¡Qué descaro de los consejeros del IFE! ¿Cómo quieren que la gente crea en ellos?

“Entonces, en medio de guerras sucias y de nula credibilidad en los partidos y en el IFE, pues lo que se avicina son serios nubarrones y conflictos para esta elección, que poco ayudarán a la democracia en nuestro país.”

La Comisión Federal de Electricidad (CFE) y los productores de carbón de Coahuila llegaron a

un acuerdo sobre el precio y las condiciones en que los productores suministrarán el mineral a la empresa, al determinar un precio base del carbón para las centrales Río Escondido y Carbón II de 827 pesos por tonelada puesta en dichas centrales. El volumen anual será de hasta 3.3 millones de toneladas; los nuevos contratos tendrán una vigencia de tres años con la opción de renovación a opción de las partes por otros tres. Los productores insistían en que les pagaran a mil 56 por tonelada y la CFE ofrecía 736 pesos, así que con el acuerdo todos quedaron felices.

Pues vaya espaldarazo que recibió el director de Conagua, **José Luis Luege Tamargo**, quien ayer compareció ante la Comisión de Recursos Hidráulicos de

la Cámara de Diputados. El guero Javier González Garza le expresó el apoyo de dicha comisión a los proyectos de la Conagua para tratar de resolver la grave crisis de falta de agua en el Distrito Federal. ☒

Nadie sabe, excepto la misma Secretaría de Gobernación, si con la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2008, el gobierno federal quiere “hacerse el haraquiri” o “curarse en salud”...